

Investigación metodológica

El planteamiento del problema

Gerardo del Carmen Palacios Saucedo,* Saúl Leonel Cruz Ozuna†

* División de Investigación, Hospital de Especialidades N° 25. Instituto Mexicano del Seguro Social, Monterrey, N. L.

† Urgencias Pediátricas HGP N° 2. Instituto Mexicano del Seguro Social, Los Mochis, Sinaloa.

Un problema de investigación surge cuando el investigador se hace una pregunta para la cual los conocimientos que posee no tienen respuesta.

La necesidad de responder esa pregunta lleva al investigador a realizar un proyecto de investigación. El problema es la pregunta en investigación, la incertidumbre que el investigador desea resolver. Debido a que continuamente el ser humano se enfrenta a situaciones desconocidas para las cuales no cuenta con información suficiente, se puede afirmar que continuamente está generando problemas que requieren ser investigados. No obstante, no todas las preguntas pueden ser abordadas a través del proceso de investigación científica, ya que algunos problemas pueden deberse a la falta de profundización en el conocimiento por parte del investigador. Pero cuando el problema surge por la existencia de lagunas verdaderas en el cuerpo ordenado y sistematizado de conocimientos sobre el tema, o por la existencia de alguna incoherencia en dicho cuerpo de conocimientos, entonces el investigador cuenta con una pregunta que debe ser abordada a través de la investigación científica.

Un investigador puede obtener una pregunta de investigación de diferentes fuentes; entre éstas tenemos:

- 1) **Conocimientos previos.** Entre más profundo y amplio es el conocimiento que el investigador tiene sobre un tema, es más fácil que surjan interrogantes sobre el mismo. Olea-Franco afirma que «*Ningún proceso significativo nace de la apatía cultural y del desprecio absoluto hacia lo que hicieron otros*». Cuando un investigador está siempre al día en su área de la ciencia, le surgen espontáneamente las preguntas de investigación.
- 2) **Observación clínica propia.** La práctica clínica es una de las fuentes más ricas que alimenta al investigador día a día con interrogantes que requieren de una respuesta.
- 3) **Hallazgos anteriores propios.** Las investigaciones previas realizadas por el investigador son otra de estas fuentes, porque toda investigación abre la puerta a nuevas interrogantes.
- 4) **Conferencias y foros de discusión.** La asistencia a eventos académicos puede poner al clínico en los umbrales

del conocimiento, a partir de los cuales la ciencia no tiene respuestas.

- 5) **Actitud escéptica o imaginativa.** Un requisito fundamental en todo investigador es una actitud reflexiva, una gran capacidad de cuestionamiento para buscar problemas (interrogantes) donde nadie más los ve.
- 6) **Actividad educativa.** El profesor de pre y postgrado debe estar al día en el conocimiento de la cátedra que imparte. Al ser un erudito en ella, conoce sus límites y las áreas que necesitan ser investigadas.
- 7) **Creatividad y tenacidad.** La investigación requiere de una elevada dosis de creatividad que le permita al investigador generar preguntas que puedan ser abordadas con el método científico y cuya respuesta sea relevante para el área de la ciencia en la que se desempeña. Pero, además, la investigación requiere de paciencia y de un elevado umbral a la frustración, ya que requiere de tiempo y mucho esfuerzo para poder ejecutarla de manera satisfactoria.

En el protocolo de investigación, el problema de investigación se plasma en una pregunta que requiere de una respuesta, y esto generalmente se hace en la sección del protocolo llamada «Planteamiento del Problema». Una buena pregunta de investigación debe reunir idealmente ciertas características, entre las cuales están las siguientes: 1) Debe ser factible (poder ser contestada); 2) Debe ser interesante; 3) Debe ser novedosa (original por lo menos para el contexto del investigador); 4) Su respuesta debe contribuir al conocimiento; 5) Debe ser relevante (útil); 6) Debe ser ética. Pero, para la correcta estructura metodológica del planteamiento del problema, se requiere del desarrollo de las siguientes acciones:

1º Plantear el problema de lo general a lo particular.

Aunque las preguntas de investigación pueden ser más o menos generales, es mejor que sean lo más específicas posible, porque a pesar de que existen grandes estudios que investigan muchos aspectos de un solo problema, la gran mayoría de los proyectos de investigación tratan sobre cuestiones más específicas. Es por lo tanto necesario definir claramente la naturaleza del problema para determinar con precisión qué se quiere estudiar. En realidad, plantear el problema de investigación requiere sólo

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/pediatricademexico>

afinar y estructurar formalmente la incógnita original, reduciendo la preocupación general a un tema concreto, por ejemplo: «*No es lo mismo querer realizar un estudio sobre nutrición, que sobre las manifestaciones dermatológicas de la desnutrición*». La pregunta original debe ser «desmenuzada» quitándole todo lo que le sobre, pero también debe ser enriquecida con los aspectos que pueden faltarle. De no hacer esto se terminará con objetivos de investigación poco precisos. Así, al plantearse la pregunta de investigación debe señalarse claramente lo que se pretende evaluar, por ejemplo: «*Describir los aspectos clínicos de una serie de pacientes, saber si una prueba diagnóstica es mejor que otra, comparar la eficacia de dos alternativas de tratamiento, conocer los factores que incrementan el riesgo de padecer una enfermedad o los factores que determinan su pronóstico, establecer valores de normalidad o referencia de un parámetro clínico o paraclínico*».

2º Determinar de una manera clara los límites teóricos del problema. El planteamiento se inicia en términos generales a partir del cuerpo de conocimientos del tema de que se trate, pero se va desarrollando una definición cada vez más clara y precisa que permite delimitar el propósito de la investigación. Plantear el problema es expresarlo en términos concretos, recalcando los elementos y vínculos que el cuerpo de conocimientos permite identificar como importantes. Es decir, debe identificar

el problema a resolver y aislarlo de otros secundarios. Es necesario también establecer los límites espaciales y temporales del estudio, y esbozar un perfil de las unidades de observación.

3º Situar el problema en su contexto. Muchos investigadores sitúan el problema en investigación, desarrollando los siguientes aspectos:

- a. Magnitud.** Es la dimensión, extensión o frecuencia con la que el problema se presenta, en el mundo, en el continente, en el país, en la región, etc.
- b. Trascendencia.** Es el impacto que el problema produce a nivel individual, familiar, social, poblacional, etc.
- c. Vulnerabilidad.** Incluye las posibilidades de que el problema pueda ser resuelto y los elementos que este estudio puede aportar para lograrlo.
- d. Factibilidad.** Se refiere a los medios o recursos —económicos, humanos, de infraestructura o de conocimiento— con los que se cuenta para poder realizar y llevar a feliz término el estudio.

Un problema mal planteado tendrá repercusiones en las diferentes etapas de la investigación, al grado de entorpecer su desarrollo, retrasarla o conducirla al fracaso.

Para que un proyecto de investigación tenga buen inicio y conclusión feliz, requiere el adecuado planteamiento de la pregunta en investigación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fletcher RH, Fletcher SW. Epidemiología clínica. 4ª ed. Baltimore: Lippincott Williams & Wilkins, 2007.
2. Hernández-Sampieri R, Fernández-Collado C, Baptista-Lucio P. Metodología de la investigación. 3ª ed. Toluca, México: McGraw-Hill Interamericana, 2003.
3. Hulley SB, Cummings SM, Browner WS, Grady DG, Newman TB. Diseño de investigaciones clínicas. 3ª ed. Barcelona: Wolters Kluger Lippincott Williams & Wilkins, 2008.
4. Olea-Franco P. Manual de técnicas de investigación documental para la enseñanza media. 29ª edición. México: Editorial Esfinge, 2001.
5. Rodríguez-Gómez G. Manual de Investigación Clínica. San José, Costa Rica: ICIC, 1999.